



CRISIS Y CAMBIO: PROPUESTAS DESDE LA SOCIOLOGÍA

Adenda

XI CONGRESO **ESPAÑOL** DE SOCIOLOGÍA

40 años de Sociología en la Complutense



FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID

PRACTICANDO LA PROFESIÓN DE SOCIÓLOGO/A. REFLEXIONES Y EXPERIENCIAS CURRICULARES DE ESTUDIANTES EN UN PROGRAMA DE PRÁCTICAS EXTERNAS

Martínez Sánchez Ángela y Ruiz Callado, Raúl

Resumen

La incorporación de la perspectiva sociológica en casi todos los ámbitos profesionales (Pérez Yruela, 2007) ha expandido y diversificado indudablemente las perspectivas laborales de los titulados en sociología. No obstante, en un contexto de severa crisis económica, la inserción laboral de los futuros egresados se ha convertido en un importante desafío al que enfrentarse, de ahí que la necesidad de realizar prácticas como complemento formativo se haya afianzado y fortalecido. La primera regulación de las prácticas en empresa se realizó en el año 1981 (RD 1497/1981) y desde entonces esta normativa está en constante revisión con el objetivo de renovar las bases de la formación práctica de los titulados universitarios (Martínez Martín, 2003). Este proceso de formación supone un tránsito entre la tradicional visión teórica que aporta la universidad y la práctica profesional de los egresados (Folari, 2010), una transición en la que la adquisición de herramientas prácticas y la formación y consolidación de redes sociales serán cruciales para la futura empleabilidad. A través de este estudio, se pretende obtener una visión clara sobre la valoración de las prácticas por parte de los estudiantes y de las organizaciones implicadas, su adecuación a los contenidos de la titulación, la satisfacción de dichos estudiantes y las demandas profesionales que desde las organizaciones se consideran que la Universidad debería cubrir. A partir de los datos y discursos obtenidos, se constata la importancia de este periodo formativo fuera de la universidad como impulsador y facilitador de la empleabilidad, a la par que se evidencia la consolidación de un perfil polifacético y versátil del profesional de la sociología.

Palabras clave: prácticas externas, inserción laboral, egresados universitarios, profesionalización de la sociología, formación curricular y extracurricular.

1. Introducción¹

A lo largo de los últimos veinticinco años se ha experimentado el incremento de los nichos profesionales de los sociólogos y sociólogas. Este fenómeno, catalogado por Pérez Yruela como el “retorno de la sociología”, se debe a las nuevas oportunidades para la sociología que provienen de “la creciente tendencia de las instituciones a producir microdatos sociales; la necesidad de introducir el concepto de innovación social como parte de la cadena de producción y transferencia de conocimientos en las ciencias sociales; las implicaciones que tienen para la sociología los cambios en la administración pública conocidos como nueva gestión pública; y la popularización de la perspectiva sociológica, que vuelve a plantear la cuestión de las relaciones entre Sociología y sociedad” (Pérez Yruela, 2007:15).

Otra de las razones que no se puede despreciar al explicar el auge de las parcelas laborales de destino para los profesionales de la sociología es el hecho de la formación inherente a la titulación, enfocada a la creación de un perfil multidisciplinar, y la tenacidad y constante empeño por conocer profundamente la realidad social. A ello se debe sumar la capacidad de análisis y de trabajo en grupo, así como la resolución creativa de problemas. Todas estas facetas del sociólogo y la socióloga son debidamente desarrolladas a lo largo de los años que dura la carrera pero, además, mediante los programas de prácticas externas se potencian dichos conocimientos y destrezas a la vez que se suman otras nuevas.

2. Estado de la cuestión

2.1 La inserción laboral de los sociólogos y sociólogas: dificultades y retos de la profesionalización

A partir de la década de los años 1980, el desempleo, la precariedad y la flexibilización surgen como problemas vitales que empiezan a afectar al grueso de la población activa, aunque de forma más manifiesta a los menores de veinticinco años

¹ Este estudio ha sido realizado bajo la beca otorgada por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte según la resolución del BOE (9 de agosto de 2012) y establecida según el Real Decreto 887/2006.

(Martínez Martín, 2003). Este proceso de precarización se ha visto potenciado y acelerado por la actual crisis económica iniciada en 2007, que tiene como una de las principales consecuencias el crecimiento del desempleo. Así, como ocurrió en las anteriores crisis capitalistas, la desaceleración de la economía y, finalmente, la crisis, llevó consigo una importante destrucción de empleo en todos los sectores y en todas las cohortes de la población activa. Esta desfavorable coyuntura representa un desafío para la empleabilidad especialmente de los jóvenes, cuya tasa de desempleo alcanza el 55,13% en el último trimestre de 2012². Entre los diferentes grupos que se han visto afectados por el desempleo, el de los jóvenes titulados ha sido uno de los que más profundamente lo ha sufrido. Este colectivo se caracteriza por su alta formación, hecho que contradice en parte las tradicionales creencias provenientes de la teoría el capital humano en cuyos preceptos se ponía el acento en la adquisición de capacidades necesarias para el desempeño de la labor productiva a partir de la formación.

Son muchos los debates y críticas que se han realizado al respecto para conocer los factores explicativos del continuo incremento del desempleo y la precariedad laboral de los egresados universitarios. En la posición actual, tanto por la dura coyuntura económica como por la constante multiplicación de titulados universitarios, quizá sea necesario plantear si es la formación la apuesta para la reducción del desempleo o más bien el énfasis debería estar puesto en la adecuación y adaptación de esta a los cada vez más acelerados cambios de esta sociedad (Lozares *et al.*, 1997). Es por ello que algunos autores como Herrera y Didriksson (1999) asuman que la teoría credencialista ha perdido vigencia, especialmente, debido a la falta de correspondencia entre las necesidades del mercado y los perfiles profesionales procedentes de las distintas titulaciones universitarias.

No obstante, en el análisis de algunos autores sobre la anterior crisis económica y de empleo en España, la cuestión de la adecuación de la formación no es tan grave para la inserción como lo es la deficiencia estructural de creación de empleo en España. Así, “el problema de la inserción laboral de los jóvenes es, antes y de forma más determinante, un efecto de la incapacidad del sistema socioeconómico para generar suficiente cantidad de puestos de trabajo, que un problema de acoplamiento entre el sistema formativo y el productivo” (Garrido Medina, 1996:236).

Como expresa Weller (2006), las condiciones de inserción laboral de los jóvenes con niveles educativos más altos se deteriora en un momento de crisis debido a que en un contexto sin generación de nuevos empleos, la ventaja competitiva de estos jóvenes más formados no les sirve.

Si bien se pudo afirmar en líneas anteriores que la sociología como profesión se encuentra viviendo una época de plenitud, existe la certeza de que este hecho no resulta ser del todo incuestionable, pues su complejo objeto de estudio y la visibilidad pública de la que la disciplina ha gozado al presentarse en algunos casos con argumentos triviales y escasamente rigurosos ha terminado por vulgarizarla (Pérez Yruela, 2007). Siguiendo a Christie, se pone de manifiesto que más que la sociología resulta ser la perspectiva sociológica la que disfruta de este auge, pues existe una necesidad creciente de uso del análisis típicamente sociológico en las propuestas de solución de problemas sociales. Sin embargo, la sociología parece no estar presente en estas tareas. Se trataría de lo catalogado por Christie (1999) como una “sociología sin sociólogos”. En otros términos también Fernández Alcalde expresa la pesadumbre del éxito de la sociología -o más bien de la perspectiva sociológica-, cuya extensión y presencia excesiva en la sociedad la lleva a un “nafragio como profesión profunda” (2010: 5).

Es Folari quién trata de dar una explicación a las dificultades de inserción laboral de los sociólogos. Parte de los campos laborales de esta disciplina, los cuales los considera no definidos o “relativamente indefinidos” a la vez que categoriza a la Sociología como una profesión “necesariamente difusa” (2010: 537). Las razones principales son el origen teórico de la materia, lo que denota su estatus superior dentro de las universidades, a la vez que el hecho de que la Sociología nació desde la necesidad universitaria y ésta, una vez consolidada, fue traspuesta hacia el mundo de las profesiones. Así, tanto las oportunidades de participación como las condiciones laborales de aquellos egresados desde titulaciones nacidas como demanda del mercado siempre tenderán a gozar de mejores condiciones laborales que los que lo son desde otras con vocación académica. Aunque la inclinación hacia las actividades teóricas es un rasgo inherente a la sociología en tanto que su institucionalización, que no su nacimiento datado en los tiempos de Ibn Jaldún, se corresponde con una etapa convulsa necesitada de explicación teórica, la vocación práctica le sigue su interés también consustancial de promover el cambio social.

Como disciplina potencialmente transformadora, en la sociedad actual la sociología y el saber sociológico están cada vez más demandados. Sin caer en el derrotismo alertante de Fernández Alcalde, el sector privado hoy en día está tratando de absorber la oferta de sociólogos disponibles, empleados fundamentalmente en las áreas que Gómez Yáñez (2012) describió en el I Encuentro Ibérico de Sociología.

Sin embargo, la sociología no ha logrado colonizar estas áreas de trabajo sino que las comparte. Uno de los errores que Gómez Yáñez achaca al sistema educativo es la falta de actualización de los planes de estudios hacia la sociología de la realidad actual y la carencia de herramientas sociológicas necesarias para operativizar los conocimientos y poder traducir los problemas a soluciones reales en la empresa.

La clara vocación teórica de la carrera y sus múltiples formas de ser impartida, dónde es presumible que en la mayoría de los casos se alejan de la realidad a la que el sociólogo y la socióloga egresados han de enfrentarse en el mercado, permanece inalterable y con dificultades de adaptación a los nuevos nichos de mercado potenciales de la sociología. La tendencia académica, crítica, “deslegitima cualquier preocupación por el éxito laboral de sus practicantes al tiempo que reivindica la figura del sociólogo como *intelectual público*” (Blois, 2009a: 3), dejando fuera materias y temas reivindicados como

² Dato extraído de la Encuesta de Población Activa (INE), VI trimestre de 2012

pertencientes a las tendencias laborales del siglo XXI. En la misma línea apunta De la Torre (2012) al considerar el rasgo definitorio la especialización en técnicas de investigación y metodología. Implementar el rigor en los enfoques metodológicos y las técnicas, e introducir la metodología creativa permitiendo la entrada de aportaciones desde las redes complejas de la física o las matemáticas.

Por otro lado, dando respuesta a los argumentos que apuntan que las inserciones de los sociólogos y sociólogas consisten en tareas compartidas por otros profesionales de dentro o fuera de las ciencias sociales, Blois (2009a) afirma que, exceptuando actividades y tareas que requieren instrumental propio de la sociología como es el caso de los estudios de mercado y opinión, el resto de inserciones compartidas responden al hecho de que las tareas que realizan los sociólogos y sociólogas consisten en actividades en las que es más relevante la posesión de un título universitario que la especialización concreta, pues esta formación general sirve de base para el aprendizaje de destrezas específicas requeridas en ese trabajo concreto. A su vez, Blois también argumenta esta falta de reivindicación de un espacio propio de la sociología por las dificultades para reconocerse como sociólogos. La compleja situación derivada de esta tensión y de las dificultades de profesionalización se fraguan en un ideario colectivo del estudiante de sociología, una cosmovisión que Guilló Girard (2007) califica como “rasgos generacionales”. El principal problema a destacar es la falta de visión integral sobre el ejercicio profesional de la sociología, hecho que ella atribuye, en primer lugar, a la formación recibida, a la falta de orientación sobre la propia praxis sociológica y del mercado laboral y, por último, a la heredada discusión entre la academia y el ejercicio técnico. Es fácil identificar que uno de las principales dificultades en la inserción de los egresados es la deficitaria profesionalización de la sociología como disciplina, que permanece anclada en las discusiones sobre su ejercicio y objeto de estudio y en la contraposición entre temas y técnicas de la Sociología.

2.2 La ruptura de la dualización en la práctica sociológica

La angustia que expresaba Blois sobre la “traición” a la sociología que realiza el profesional cuando aparta sus actividades del mundo de la academia, la formula de forma clarificadora Guilló Girard al referirse al desconocimiento por parte del alumnado de las posibilidades de trabajo real existente, lo que ella expresa como miopía profesional: “hay numerosos campos de conocimiento y de intervención que se viven como una renuncia al trabajo sociológico, en vez de cómo una especialización en el ejercicio de la Sociología” (2012: 2). Esa dualidad es para Guilló Girard el enfrentamiento entre mensajes, otra vez, entre mercado y academia.

De forma patente, la inclinación por las actividades prácticas y técnicas se manifiesta con la incorporación de asignaturas que podrían encajar en las recomendaciones de De la Torre. Este es el caso por ejemplo de la Universidad de Alicante, con la inclusión de asignaturas de introducción a los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS), gestión urbana y de la ciudad o la especialización en estudios ambientales y de turismo, junto con asignaturas vinculadas directamente con el ejercicio profesional como análisis demográfico o la preparación específica en técnicas de investigación social durante los cuatro años de la carrera.

La literatura sobre esta temática en los últimos quince años señala la patente evolución de las relaciones entre el mundo empresarial y la universidad hacia una convergencia entre planes de estudio y capacidades profesionales requeridas por las corporaciones y organismos. A mediados de 1990 esta relación se definía como una desconexión con consecuencias visibles, pues, siendo la universidad un espacio en el que no se ponía en práctica la profesión, la participación de los titulados universitarios en el mercado de trabajo del sector privado era más bien reducida frente al funcionariado. La tónica en los estudiantes universitarios imperante era, según Garrido Medina (1996), que el Estado los formaba y el Estado los contrataba.

Forjar alianzas entre los dos mundos y permitir la ósmosis entre universidad y empresa sin que ello signifique renunciar a la libertad, al conocimiento crítico y a las enseñanzas generales de la universidad ante las exigencias de un mercado de microsectores y creciente especialización, se están empezando a convertir en tareas estratégicas para potenciar la relación entre universidad y empresa que asegure una inserción exitosa. Los observatorios, los centros de investigación, las fundaciones y las Organizaciones No Gubernamentales están formando parte de estos ejemplos de alianzas, integrando en ellas a productores y actores de la Sociología.

Paso a paso, se avista la ruptura entre la rigidez de los dos espacios definidos, construyéndose un creciente núcleo central (Figura 1), constituido por ambas ramas y que configura a la vez diferentes realidades de la práctica sociológica. El reto actual de la profesionalización de la sociología podría entenderse como la necesidad de ampliar este espacio que actúa a modo de *hinterland*, por un lado para dar cabida a estas nuevas realidades de la práctica social que no quedan recogidas en los tradicionales ámbitos universitario y empresarial, y por otro para aumentar los niveles de certeza en la inserción laboral de los futuros sociólogos y sociólogas. El impulso de esta zona de mixtura, por parte tanto del mundo académico como de la práctica empresarial puede dar lugar finalmente a un espacio de profesionalización integrado.

Figura 1: La integración de teoría y práctica en la profesionalización de la sociología

Fuente: Elaboración propia

2.3 El papel primordial de las prácticas en la construcción del currículo

A pesar de la importancia de la formación universitaria, la construcción del currículo del egresado no se detiene en la obtención de un título universitario debido a que, aunque la universidad tenga un papel esencial en la formación y en la adquisición de un conjunto de conocimientos, la participación en otras instituciones y centros contribuye de forma decisoria a esta construcción (Sánchez y Pesquero, 2002), lo que bien se puede sintetizar en palabras de Folari: “del aprendizaje de una ciencia, no se sigue directamente la constitución de una profesión” (2010:533). Puesto que resulta imprescindible esta formación práctica adquirida en las condiciones que solo un puesto de trabajo llega a ofrecer, es una proposición más que razonable que los planes de estudios se orienten a las destrezas, capacidades y conocimientos que son los propios de la sociología y también hacia las actividades tendentes de la demanda social. Esta proposición formulada por Folari no va sino acompañada de una serie de prácticas transitorias entre formación teórica tradicional e inserción profesional, prácticas que permitan divisar el “doble espacio”, como él lo define, entre universidad y sociedad y que ayudan a reconocer de forma activa las características de la profesión e ir aprendiéndolas al mismo tiempo que se reconoce la propia profesión.

Un apunte interesante es el que aportan Lozares, Lope y Miguélez (1997), quienes afirman que en una situación de crisis de empleo como la actual en España, los mejor posicionados serán los que posean las tres dimensiones que ellos consideran necesarias: los conocimientos (dimensión curricular), la formación en relaciones y capacidad de intercambio de roles (dimensión relacional) y las actitudes afines a la empresa o al puesto de trabajo (dimensión comportamental). A su vez, estos autores señalan que, frente a la dimensión curricular, las dos últimas dimensiones son las que pueden adquirir más relevancia en tiempos de crisis. Una de las competencias que especialmente aportan las prácticas externas es la formación no tangible (conocimiento tácito), unido además al conocimiento explícito como complemento de la formación académica y también en el fomento de una serie de tareas informales. De este modo, los factores de tipo relacional que son los derivados fundamentalmente del contacto entre estudiante y empresa, además de forjar vínculos importantes para la configuración de la personalidad laboral del futuro egresado, otorga una serie de maneras de hacer que resultarán imprescindibles tanto para las próximas búsquedas de empleo como para lograr una exitosa inserción laboral y el mantenimiento y mejora del empleo.

Como respuesta a las carencias que tienen algunos países mediterráneos en los que los estudiantes no cuentan con un instrumento de inserción laboral como el adquirido en los sistemas donde se potencia el aprendizaje experiencial³, se produce una exclusión de estos grupos, especialmente en los países mediterráneos, donde lo que sucede es la competición intragrupo por la adquisición de cualificaciones educativas que puedan dar acceso a los escasos empleos (teoría del credencialismo), dando resultado a tardíos procesos de inserción laboral. Este hecho se refleja en la también tardía edad de emancipación de los jóvenes españoles, cercana a los 30 años de edad para hombres y 29 para mujeres⁴.

El caso español en la actualidad, aunque con las reminiscencias de un pasado no tan lejano, pone en práctica una serie de recursos y políticas para favorecer la inserción laboral de los egresados universitarios. Especialmente desde el Estado se diseñó un programa de prácticas en empresa específicamente dedicado a los alumnos universitarios en los últimos cursos o que hayan completado el 50% de los créditos de la titulación (RD 1497/1981). Este texto, renovado y adaptado a las reformas de las titulaciones universitarias, sigue en constante desarrollo, siendo el último texto el de 18 de noviembre de 2011 (RD 1707/2011).

Tanto a nivel nacional como internacional la formación adquirida en la empresa es un factor valorado y tenido en cuenta, de hecho la experiencia profesional es considerado uno de los factores determinantes en el acceso al trabajo con éxito, y la falta de esta es catalogada como la segunda dificultad más relevante para en la inserción laboral por parte de los licenciados en Ciencias Políticas y Sociología (Latiesa, 1996). En este sentido, un 81,5% de las empresas evaluadas en el *Estudio sobre la necesidad de acciones de orientación para adecuar la oferta y demanda de estudios universitarios al mercado laboral de la Comunidad de Madrid* (2004) valoran positivamente las prácticas realizadas durante los estudios. De ahí que la Universidad de Alicante con la finalidad de conseguir una formación completa haya desarrollado una serie de actuaciones que tratan la práctica profesional de forma inclusiva y además propician la inserción laboral futura a partir de mejorar la empleabilidad del egresado en las tres dimensiones que definían Lozares, Lope y Miguélez.

³ Como el sistema alemán o el británico, cuya base se asienta en el aprendizaje y la experiencia (Martínez Martín, 2003)

⁴ Eurostat (2009) Youth in Europe, Eurostat Statistical Books

De esta manera, las prácticas curriculares externas llevan inevitablemente al punto definido por Herrera y Didriksson en el que “la división entre formación científica y formación profesional se diluye para dar lugar a una formación polivalente y multifuncional cuyos objetivos son: dominar la lógica de construcción científica; solucionar problemas aplicando los avances de la investigación; e innovar permanentemente” (1999: 36).

La Universidad de Alicante, en su compromiso constante con la formación integral del estudiante, adoptó el modelo de prácticas externas curriculares ofreciendo a los estudiantes la posibilidad de realización de prácticas en organizaciones, instituciones y empresas. Desde la Facultad de Económicas y Empresariales se creó en el año 2000 el Vicedecanato de Prácticas en Empresa (VPe), actualmente Vicedecanato de Prácticas Externas, cuya labor de integrar la capacitación práctica a las competencias curriculares de los alumnos ha permitido presentar un programa que se va consolidando año tras año, en el cual los estudiantes de Sociología, Administración y Dirección de Empresas, Trabajo Social, Economía, Empresariales y Publicidad y Relaciones Públicas complementan su formación en un número creciente de empresas e instituciones.

3. Aproximación metodológica

La revisión teórica referenciada sirve como apoyo para la reflexión de las circunstancias actuales de la inserción laboral de los estudiantes de sociología. Para ello se han tomado las experiencias prácticas de los estudiantes de sociología de la Universidad de Alicante que cursaron las prácticas curriculares ofrecidas por el Vicedecanato de Prácticas Externas (VPe) de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en el curso 2010-2011. Dichas experiencias han sido medidas a través de los cuestionarios de calidad ofrecidos por el VPe a los alumnos y alumnas que las cursaban y a los tutores de prácticas en las empresas e instituciones. Se han analizado 19 casos, tanto de estudiantes de Sociología como de las empresas, instituciones y organizaciones donde realizaron las prácticas. En ellos se han recogido tanto las respuestas cerradas como las abiertas, permitiendo así el análisis de discurso de estudiantes y tutores. Esta aproximación cualitativa de los participantes configura un complejo ejemplo que, aunque no extrapolable a la totalidad territorial, sí ofrece una visión de la realidad de la sociología de la Universidad de Alicante.

4. Reflexiones y experiencias prácticas

Cada vez son más los universitarios que ven terminar sus estudios sin haber adquirido los conocimientos requeridos en el mercado al que prontamente saldrán con la intención de incorporarse. De esta manera, las prácticas en empresas son solicitadas de forma creciente por los alumnos de Sociología con un incremento del 15% en los últimos dos cursos.

Dentro de los macrosectores más destacados, como la investigación social, el desarrollo local o la investigación de mercados, existen una serie de actividades como los estudios de poblaciones marginales o específicas, el asesoramiento en problemática social o emergente a instituciones y organismos, etc. Aunque muchas de estas actividades o sectores de ocupación son compartidos con profesionales de las ciencias sociales en la mayoría de los casos, el sociólogo y la socióloga realizan una serie de tareas y funciones específicas que provienen del interés y sensibilidad por los problemas sociales, otras culturas y sociedades y la inherente capacidad de observación, análisis y síntesis. A la vez, los conocimientos técnicos y metodológicos suponen una diferenciación del experto y experta en sociología frente al profesional de la intervención social.

La Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales mediante las prácticas curriculares gestionadas por el VPe ofrece una serie de empresas en las que los futuros egresados puedan poner a prueba los conocimientos técnicos adquiridos durante la carrera y a la vez aumentar sus competencias en relación al puesto de trabajo desempeñado. El contenido general de estas prácticas de Sociología versa principalmente sobre la investigación social en los diferentes ámbitos de aplicación. El uso de herramientas metodológicas, cuantitativas y cualitativas, y la aplicación de la teoría sobre problemática social y habilidades sociales serán los principales ejes de estas prácticas. A continuación (Cuadro 1) se detallan la relación de empresas que han participado y sus principales planes formativos.

Como se observa, la variedad de perfiles formativos que componen la oferta de empresas permite al estudiante elegir la empresa, institución u organización que más encaja con sus intereses y a la que siente que sus habilidades más pueden aportar. Este estudio permite corroborar en el ámbito al que se aplica la existencia de los principales espacios profesionales enunciados por De la Torre. Es especialmente relevante la línea investigadora en temas sociales que se desarrolla en los en las entidades locales así como en el área de la investigación comercial, donde si bien la temática es diferente, los procedimientos y técnicas utilizados son comunes para ambas vertientes. También con una línea investigadora aunque más centrada en la intervención social destacan las instituciones y organizaciones de ayuda humanitaria y social como son las Organizaciones No Gubernamentales. Los nuevos nichos profesionales para la empleabilidad de los sociólogos y sociólogas también quedan recogidos en esta oferta de empresas, donde los estudiantes pueden reforzar sus conocimientos informáticos y de gestión de información, así como sus capacidades y habilidades comunicativas y sociales.

Cuadro 1: Principales planes formativos de las empresas y organizaciones participantes en las prácticas de sociología

INVESTIGACIÓN SOCIAL	Diseño metodológico
	Elaboración de encuestas
	Trabajo de campo, aplicación de encuestas y recogida de datos
	Búsqueda de datos secundarios y manejo de bases de datos
	Análisis de datos mediante paquetes de programas estadísticos
	Elaboración de estadísticas
Elaboración de informes	
Ayuntamiento de Benidorm, Ayuntamiento de Elche, Ayuntamiento de Cocentaina, Ayuntamiento de Alicante, Ayuntamiento de Muro de Alcoy, Ayuntamiento de Torrevieja	
INVESTIGACIÓN DE MERCADOS	Estudio de perfiles de usuarios y clientes
	Estudios de comportamiento empresarial
	Estudios de satisfacción de clientes y usuarios
	Estudios de entorno social y económico
Diario Información, Editorial Prensa Ibérica, Electricidad Juan Bernabéu, S.L., Mercalicante, Next Capital Partners, Centro Europeo de Empresas e Innovación (CEEI)	
ESTUDIOS SOCIALES CON POBLACIONES ESPECÍFICAS O MARGINADAS	Estudio de perfiles de usuarios en ayuda al drogodependiente
	Talleres de sensibilización
	Asesoramiento en problemática socioambiental
	Acciones de cooperación internacional y codesarrollo
Fundación Noray Proyecto Hombre Alicante, Asociación de Solidaridad con los Trabajadores Inmigrantes de Alicante (ASTI), Asociación La Cultura del Oasis, Terra Pacífico ONGD	
GESTIÓN 2.0	Manejo de información y traducción a términos inteligibles
	Uso de herramientas informáticas
	Uso de plataformas de Internet
Francisco Vinal Abad- alacalle.com	
GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS	Entrevistas personales
	Selección de candidatos
	Potenciación de habilidades sociales en la atención personal
Inter Empleo	

378

En el cuestionario que articula este estudio plantea como primera cuestión la adecuación de las prácticas curriculares a la carrera. Esta cuestión, formulada en la gran mayoría de la literatura y estudios revisados sobre esta temática⁵, resulta de vital importancia debido a que las prácticas han de referirse y adaptarse a las especialidad del estudiante, dónde este podrá aportar su máximo y donde la empresa u organización jugará el papel vital de complementación de su formación que se ha especificado anteriormente.

A este respecto, los alumnos y alumnas de Sociología de la Universidad de Alicante confirman tanto el asesoramiento en la elección de las empresas y organizaciones como la labor de las empresas para adaptarse a los requerimientos y competencias de la titulación está siendo la apropiada con cerca del 90% (Gráfico 1) de respuestas positivas. Este dato, algo inferior que la media de las titulaciones participantes en el programa⁶, puede servir como ejemplo de la situación de falta de cierre de la profesionalización.

El caso de una de las empresas participantes, dedicada a la difusión de eventos culturales de la ciudad de Alicante, pese a no vincularse directamente con los contenidos de la titulación, resulta ser especialmente positiva por la serie de tareas que se realizan en ella:

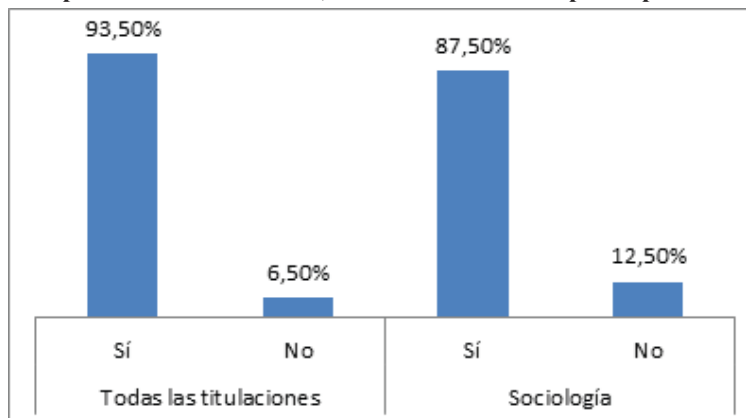
“A pesar de que los contenidos no están estrechamente vinculados con el perfil académico del sociólogo, los estudiantes de la titulación desarrollan en alacalle.com destrezas y habilidades de búsqueda de información, redacción, manejo de herramientas informáticas extremadamente útiles para su formación y posterior incorporación en el mercado laboral”.

⁵ Alemany (1990) y Torrijos y Martínez (2006)

⁶ Publicidad y Relaciones Públicas, Dirección y Administración de Empresas, Ciencias Empresariales, Sociología y Economía.

En este caso, el manejo y gestión de información en formato 2.0 tiene especial interés a la vez que se ajusta a uno de los nuevos nichos de profesionalización de la sociología.

Gráfico 1: Adecuación de las prácticas a la titulación, todas las titulaciones participantes en el programa y Sociología



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por el VPe.

El caso de las prácticas en instituciones públicas es estudiado por Blois, quien afirma que las experiencias en estas organizaciones adolecen en muchas ocasiones de tener un carácter exclusivamente burocrático o administrativo, que, en un principio, “vuelve las herramientas y destrezas propias de la disciplina ciertamente prescindibles” (2012: 13). En el caso que se presenta, esta afirmación queda totalmente desmentida al desarrollarse en ellos unas prácticas directamente relacionadas con la investigación social, así como al incluir en estas instituciones y entidades locales departamentos de sociología u observatorios con una clara especialización sociológica en diferentes ámbitos. Aquí se pueden destacar estudios centrados en igualdad y violencia de género, las colaboraciones con los presupuestos participativos del municipio así como el diagnóstico del estado actual de la participación ciudadana, y también proyectos de investigación sobre juventud entre otras muchas temáticas.

Algunas investigaciones como la presentada por Torrijos y Martínez (2006), afirman que los sociólogos y politólogos valoran fundamentalmente que, a la vez que este se ajuste lo máximo posible a las funciones desarrolladas por la disciplina, las prácticas se realicen en un entorno laboral en el que se pueda tener continuidad en un futuro. Puesto que las prácticas son percibidas por el colectivo de los futuros sociólogos y politólogos como uno de los principales canales de la inserción laboral, son denunciadas las prácticas que se realizan en ciertas administraciones o en puestos con poca salida laboral y poco relacionadas con la profesión. En el caso de estudio, un 30% de las organizaciones que participan son entidades locales, y pese a la evidencia de que estas instituciones no garantizan una continuidad futura debido a los requerimientos oficiales para su acceso, sí es cierto que tanto los conocimientos allí desarrollados como los contactos realizados durante el periodo de duración de las prácticas resultan de especial relevancia. Al respecto, la estudiante que realizó las prácticas en el Ayuntamiento de Benidorm, el cual cuenta con un área de sociología, recaló que gracias a las prácticas externas “*ha disipado las dudas que le quedaban de si había escogido la carrera adecuada*” y no duda al calificar su periodo de formación fuera de la Universidad como “*una experiencia realmente gratificante*”.

La expansión de los nichos laborales en la sociología ha propiciado la redefinición del escenario de la sociología “con un número creciente de individuos que utilizan las herramientas propias de la disciplina en distintas instituciones: dependencias estatales, agencias y consultoras, ONG’s, grandes empresas, etc.” (Blois, 2012:1). Así, Guilló Girard (2007), destaca como nuevos retos a la dualidad universidad-empresa la profusión de diferentes organismos híbridos como los centros públicos de investigación, los observatorios, las ONG’s e incluso los movimientos sociales. Entre la amalgama de empresas participantes se incluyen Asociaciones y Organizaciones No Gubernamentales, en las que se pueden realizar todo tipo de tareas relacionadas con la investigación y los estudios sociales de poblaciones específicas o marginadas, como es el caso de la Fundación Noray Proyecto Hombre (drogodependientes) o la Asociación de Solidaridad con los Trabajadores Inmigrantes de Alicante (Asti), y también en materia de asesoramiento en la problemática social. Otra de las Fundaciones que han participado, una organización dedicada a la cooperación y desarrollo de zonas rurales marginadas de Centro América, está ubicada en Valencia, la cual ha acogido a una alumna cuya experiencia la ha llevado a reconocer que “*por primera vez siente que sus conocimientos pueden ser aplicados*”.

La investigación social en el ámbito comercial es otra de las tendencias laborales que empieza a ser fundamental considerar como salida profesional de la sociología. Como ejemplo de este nuevo segmento de mercado, una de las PYMES participantes ofrece en sus prácticas la posibilidad de aplicar técnicas de investigación social y comercial implicando a los alumnos. En el testimonio de uno de ellos se exterioriza el nivel de responsabilidad que le han concedido al afirmar que las prácticas en empresa son “*la mejor manera de entrar de lleno en el mundo empresarial*”.

Junto con lo anterior, el trabajo del profesional de la sociología en las consultoras empieza a ser de especial relevancia. Tanto es así que en las prácticas ofrecidas por el VPe se ha incluido una empresa gestora de entidades de capital riesgo en la que los alumnos pueden aportar su formación multidisciplinar y realiza estudios de entorno social y económico para la investigación de mercados.

Progresivamente va creciendo la importancia de la gestión de recursos humanos tanto dentro de las propias empresas con departamentos dedicados íntegramente a ello como en empresas independientes como las Empresas de Trabajo Temporal (ETT). La posibilidad de formarse en una de estas empresas constituye una importante oportunidad formativa, tal es así que la alumna que realizó las prácticas en una ETT afirmó: *“las prácticas le están aportando una experiencia extra relacionada con su titulación que, sin duda, es fundamental para acceder a un futuro puesto de trabajo y para poner a prueba las capacidades y conocimientos adquiridos a lo largo de sus estudios”*.

No sólo los alumnos y alumnas recalcan esta etapa de aprendizaje extrauniversitario como esencial, también lo hacen los tutores de empresas e instituciones participantes en el programa sobre el que se fundamenta este estudio. Tal es la importancia que ambos colectivos sugieren la ampliación del periodo de prácticas, así lo expresa una de las tutoras:

“Por lo general las prácticas son bastante necesarias y dan la posibilidad de entender el funcionamiento interno de una organización e introducirse en el ámbito laboral. Propondría más horas, pues cuando ya se han hecho al funcionamiento de la empresa es cuando deben terminar sus prácticas.”

A través de los cuestionarios de calidad, se vela por el cumplimiento de unas exigencias que año a año son ampliadas y superadas. Así, resulta un conglomerado de empresas que participan en programa y en las que se aseguran contenidos directamente vinculados con la titulación y el desempeño de actividades que pongan de relieve las competencias adquiridas durante la carrera.

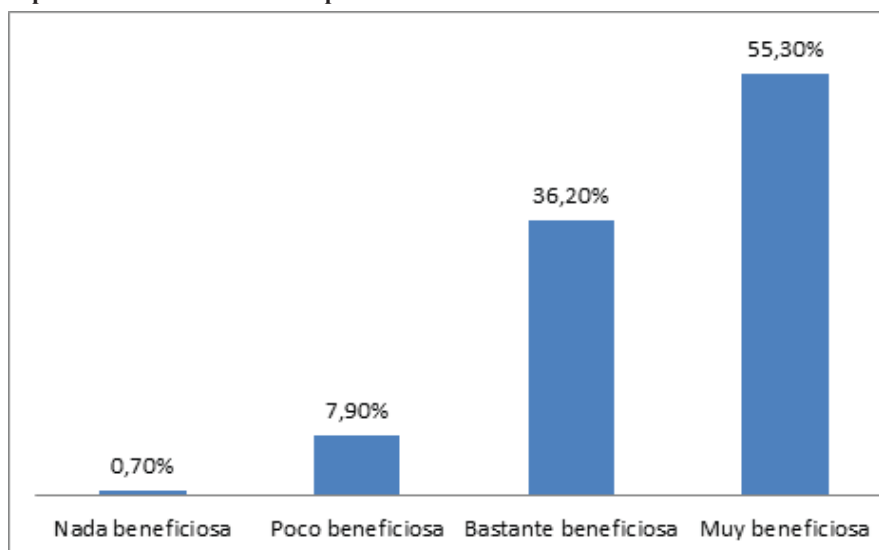
El hecho de las prácticas se ajusten al plan desarrollado por la titulación y que en los puestos de trabajo se lleguen a destacar y perfeccionar las competencias incide directamente en la satisfacción con las prácticas. En este caso, la respuesta mayoritaria es positiva para todas las titulaciones, destacando sociología con sólo un 6% de los estudiantes cuyas expectativas no fueron cubiertas.

Además de las expectativas de los alumnos, para medir la satisfacción se pregunta directamente sobre qué puntuación otorgan a las prácticas, que es de 8,46 y para el caso de los estudiantes de sociología, algo superior a la media, es de 8,5 puntos sobre 10.

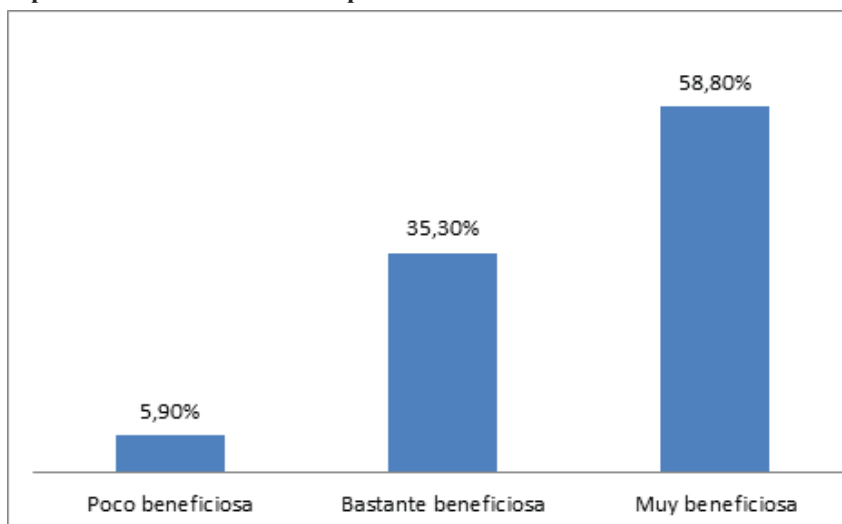
Si bien el objetivo principal de las prácticas no resulta ser la inserción laboral directa, es cierto que en el actual contexto económico desfavorable la inserción es más que un reto que superar, así las prácticas constituyen una puerta más, por un lado, por la serie de cualificaciones que la estancia en la empresa proporciona como por ejemplo la conexión con la realidad, la responsabilidad en el trabajo, el conocimiento aplicado y el conocimiento real del ambiente de trabajo (Alemany, 1990), entre otras muchas que ya han sido comentadas en apartados anteriores. Y por otro lado por la red relacional creada a partir de este primer contacto con el ambiente laboral de la especialidad del futuro egresado.

Tener experiencia es un aspecto clave, por la especialización que implica y por la importancia del capital relacional en el mundo laboral. De este modo, en otros estudios se señalan estas prácticas como referentes importantes en el currículum de los egresados además que suponen, en la mayoría de los casos, el inicio de la carrera profesional y un puente hacia la inserción. Este hecho es corroborado por los participantes en el programa de prácticas, que de forma general afirman un 90% que esta práctica mejorará su inserción. Sin embargo, para los estudiantes de sociología estas prácticas resultan de gran utilidad, al afirmar de forma rotunda (100%) que estas prácticas facilitarán su incorporación futura al mercado laboral y a la vez que evalúan este periodo como muy beneficioso (59%) o bastante beneficioso (35%) para la inserción laboral (Gráfico 3), cifras positivas siempre superiores a la media de la totalidad de las titulaciones (Gráfico 2).

Gráfico 2: Autopercepción de los beneficios de las prácticas realizadas en relación con la inserción laboral, todas las titulaciones



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por el VPe

Gráfico 3: Autopercepción de los beneficios de las prácticas realizadas en relación con la inserción laboral, Sociología.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por el VPe

Puesto que la experiencia adquirida en el tiempo de duración de las prácticas es tan positivamente valorada por las empresas, muchas de ellas, una vez ya finalizado el periodo de prácticas, plantean al alumno la posibilidad de permanecer en el puesto de trabajo, bien porque han iniciado un trabajo valioso que merece continuidad, o bien porque han descubierto profesionales en potencia de los que no quieren prescindir. Así, los vínculos relacionales una vez creados se ven mantenidos tras la realización de las prácticas, donde el 13% de los estudiantes de sociología de la Universidad de Alicante en el curso 2010-2011 mantiene un contacto posterior con la empresa u organización dónde realizó las prácticas. Uno de los testimonios recogidos así lo confirma:

“Considero que el trabajo iniciado por [el estudiante] debe tener continuidad, propongo una comunicación más fluida”.

La formación requerida por las empresas y valorada por estas estará muy relacionada con las bases de un perfil profesional polifacético y cualificado, que en el caso de los estudiantes de la Universidad de Alicante ha sido forjado progresivamente a través de la propia titulación y que será reforzado en las prácticas. Los siguientes cuatro aspectos esenciales se han puntuado para cada alumno, obteniendo una media cercana al nueve sobre diez para cada uno de ellos, con lo que se constata la formación de un perfil profesional competente.

Cuadro 2: Ítems mediante los que se ha valorado al estudiante en prácticas

La adecuación de la formación académica a las necesidades de la empresa/institución

La integración en el equipo de trabajo

La actitud personal

El desarrollo de actividades previstas.

La validez del perfil del estudiante de sociología como el demandado por las empresas también es verificado por la alta tasa de posibles contrataciones de los estudiantes (81%). Estas cifras no contemplan la posibilidad de que la empresa tenga el personal contratado al completo ni tampoco la necesidad de realizar un examen u oposición acceso en el caso de las instituciones municipales participantes. Algunos comentarios vertidos sobre los estudiantes de sociología con respecto a las contrataciones respaldan las cifras enunciadas:

“Ha sabido adaptarse al perfil del programa” y “constituyen un importante apoyo a las tareas que realizamos”.

Por otro lado, los comentarios de los tutores de empresa o institución también dejan ver determinadas carencias de los algunos alumnos de sociología como es:

“Necesidad de mejorar todavía el nivel de redacción”

Como se ha podido comprobar, el aprendizaje en las prácticas es mucho más que poner a prueba unos conocimientos y desarrollar habilidades. Este aprendizaje configura una serie de experiencias útiles tanto para la formación académica y profesional como para la formación vital del estudiante.

No obstante, los datos que el informe sobre *Trayectoria formativo-laboral y de demanda de formación en los egresados de la Universidad de Alicante* arroja corroboran lo anteriormente expuesto sobre el cierre profesional de la carrera. Según el informe de resultados de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, los egresados en Sociología ocupan principalmente puestos en el sector servicios (88,7%) frente a la media de la Facultad para este sector que es de 79,5%. A

su vez, el 45% de los titulados en sociología ejercen su actividad en puestos no cualificados, frente al alto porcentaje de titulados en ADE, Economía y Publicidad y Relaciones Públicas que lo hacen en puestos cualificados con una vinculación directa a su carrera universitaria (dos de cada tres).

Por otro lado, la satisfacción con el trabajo que desempeña el egresado en sociología está por debajo de los egresados del resto de titulaciones de la Facultad, teniendo los menores porcentajes en las categorías más elevadas (satisfecho y muy satisfecho) y los más altos en las de menor satisfacción. La situación no mejora al hablar de la adecuación entre estudios y trabajo, pues el 32% afirma estar en un trabajo muy inadecuado a su formación. Este dato es especialmente alarmante, pues la media de adecuación (de 1 a 5) es de 2,73 frente a la puntuación de ADE, por ejemplo, que se eleva hasta 3,48 puntos. Junto con lo anterior, la adecuación del trabajo con la titulación muestra datos en la misma línea, siendo para sociología una media de 2,19, con un 44,3% de egresados que consideran muy inadecuado su puesto con respecto a la titulación.

Estos resultados alarmantes y desalentadores son un reflejo del trabajo que aún queda por hacer, dónde las demandas de prácticas para este grupo analizado, que comprende desde 2001 hasta 2005, muestran el déficit de prácticas en empresa como la principal carencia formativa. Año a año, desde la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales se ofertan un número creciente de empresas, con el fin de sufragar esta carencia y mejorar así los niveles de inserción y adecuación de esta.

CONCLUSIONES

Las prácticas extracurriculares aglutinan un conjunto de actividades esenciales para el desempeño profesional de la carrera de sociología. Estas experiencias configuran una amalgama de habilidades y capacidades que dotan al estudiante de un saber hacer propio de la titulación que complementa la formación recibida en el aula a la vez que dota de sentido los conocimientos adquiridos durante los años de estudio. El resultado es la creación de un perfil profesional completo que será decisivo para la futura inserción laboral. Dadas las circunstancias a las que se enfrenta la Sociología como profesión incapaz de emplear satisfactoriamente al colectivo de egresados, resulta urgente la potencialización de las prácticas, así como ampliar los contenidos prácticos en los planes de estudios.

Por otra parte, las prácticas curriculares componen una serie experiencias y acciones que promueven el paso de la universidad al mundo laboral a la vez que forman parte del desarrollo un nuevo espacio creado a partir de la unión entre enfoque teórico y práctico de la disciplina. Esta área intermedia es el punto de inflexión de la clásica confrontación a la que se enfrenta la sociología en su profesionalización, que con el paso del tiempo ha sido impulsado. La apuesta por potenciar este espacio central puede llegar a ser uno de los retos a los que se enfrente la profesionalización sociología en los próximos años, creando un lugar que pueda dar cabida a las diferentes trayectorias laborales que están surgiendo y conformando un espacio que suponga para el sociólogo y la socióloga un nicho laboral plausible más allá de los dos ámbitos institucionalizados.

Bibliografía

Aleman, M. C. (1990) “¿Las prácticas en empresa, hacia una redefinición del aprendizaje y del lugar de formación?”, en *Revista de educación*, vol. 293, pp. 175-183

Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y acreditación (2009), *Los procesos de inserción laboral de los titulados universitarios en España. Factores de facilitación y obstaculización*, Madrid, ANECA

Beltrán, G. (2005). “Formación profesional y producción intelectual en tiempos de cambio político”, en Levy, B. y Gentili, P., *Espacio público y privatización del conocimiento*, Buenos Aires, CLACSO.

Blois, J.P. (2009a) “La sociología argentina desde la vuelta a la democracia. Vocación crítica y nuevas inserciones laborales”, en *Nómadas, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, vol. 23, nº3

_____ (2009b) “Sociología y democracia: la refundación de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires (1984-1990)”, en *Sociohistórica*, nº 26, pp. 111-150.

_____ (2012) “El mundo universitario vs. Mundo laboral. El caso de los jóvenes sociólogos de la Universidad de Buenos Aires”, en *Aposta, Revista de ciencias Sociales*, nº52

Brunner J.J. (2000) *Competencias de empleabilidad. Revisión Bibliográfica*. Disponible en http://www.geocities.com/brunner_cl/empleab.htm

Christie, I. (1999) “Return of Sociology”, disponible en <http://www.prospectmagazine.co.uk/magazine/returnofsociology/>

Consejería de Empleo de la Comunidad de Madrid. (2004), *Estudio sobre la necesidad de acciones de orientación para adecuar la oferta y demanda de estudios universitarios al mercado laboral de la comunidad de Madrid*, Madrid, Dirección General de Empleo de la Comunidad de Madrid

- De la Torre, I. (2012) "Espacio profesional y trayectorias laborales de los sociólogos", en *Revista Española de sociología*, nº18, pp.121-124
- Eurostat (2009), *Youth in Europe: a statistical portrait*, Luxemburgo, Eurostat Statistical books
- Fernández Alcalde, J. B. (2010) "La sociología no existe: manifiesto o egiptización profesional", en *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*. Vol. 4, nº 2, pp. 5-27.
- Figuera, P. (1996) *La inserción del universitario en el mercado de trabajo*, Barcelona, Ediciones Universidad de Barcelona (EUB)
- Fischer, M.; Boreham; N.; Nyhan, B. (2004) *European perspectives on learning at work: the acquisition of work process knowledge*. Cedefop Reference series 56, Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Folari, R. (2010) "Currículum y doble lógica de inserción: lo universitario y las prácticas profesionales", en *Cadernos de Pesquisa*, vol. 40, nº 140, pp.529-546.
- Garrido Medina, L. J. (1996) "Paro juvenil o desigualdad", en *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 75, pp.235-267.
- Gómez Yáñez, J. A. (2012) "La sociología como profesión", en *Revista Española de Sociología*, nº18, pp. 125-130.
- Guilló Girard, C. (2007). *De la sociología precaria y clandestina a la Sociología crítica y transformadora*, *Revista Española de Sociología*, nº7, pp. 77-87
- Herrera M., A.; Didriksson, A. (1999) "La construcción curricular: innovación, flexibilidad y competencias", en *Educación Superior y Sociedad*, vol. 10, nº 2, pp. 29-52
- Latiesa, M. (1996): *Trayectorias académicas y profesionales de los licenciados en Ciencias Políticas y Sociología*, Granada, Universidad de Granada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
- Lozares Colina, C.; Lope Peña, A.; Miguélez Loco, F. (1997) "Perspectivas de análisis y primeros resultados de una investigación sobre la relación entre formación y empleo", en *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº77-78, pp.283-306
- Machado, P. (2012) "Retos de la profesionalización de la sociología en contexto de crisis", en *Revista Española de sociología*, nº 18, pp. 107-120.
- Martínez Martín, R. (2003) "La inserción laboral de los universitarios a través de las prácticas en empresas" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol.101, nº 3, pp. 229-254
- Maruenda Fluxá, F.; Bernard i Garcia, J. C.; Navas Saurin, A. (2009) "Las prácticas en empresa como estrategia de enseñanza e inserción laboral: las empresas de inserción social", en *Revista de Educación*, vol. 351, pp.139-161
- Pérez Yruela, M. (2007) "El retorno de la sociología", en *Revista Española de Sociología*, vol. 7, nº 75, pp. 13-26.
- Piriou, O. (2006). *La face cachée de la sociologie*, París, Belin.
- Requena, F. (1991) *Redes sociales y mercado de trabajo*, Madrid, CIS.
- Sánchez Martín, M. E.; Pesquero Franco, E. (2002) "La importancia de la formación en el proceso de inserción laboral de los maestros" en *Revista Complutense de Educación*, vol. 13, nº1, pp. 141-160
- Torrijos López, A.; Martínez Melo, M. (2006): "La inserció laboral dels llicenciats i llicenciades en ciències polítiques i sociología", en *Revista Catalana de Sociologia*, nº 21, pp. 225-244
- Weller, J. (2006) "La inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias", en *Boletín redEtis* nº 5, pp. 1-6.